

**Congreso Iberoamericano de Educación**

**METAS 2021**

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos  
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

## **EDUCACIÓN INICIAL E INFANCIA**

### **Aprendizaje, adaptación escolar y competencia comunicativa en víctimas de maltrato infantil**

M<sup>a</sup> Elena García-Baamonde  
Sánchez, Juan Manuel Moreno  
Manso, Macarena Blázquez  
Alonso<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Facultad de Educación. Universidad de Extremadura, Avenida de Elvas, s/n – 06006 – Badajoz (España). mgarsan@unex.es

## Introducción

La adquisición del lenguaje, va ligada a lo socio-afectivo y tiene lugar en la interacción íntima con los adultos cercanos al niño. A priori, la familia es el lugar idóneo para el desarrollo del lenguaje. El niño aprende el lenguaje gracias a las interacciones, los adultos próximos le “enseñan a hablar” a través del juego, las actividades conjuntas, las tareas compartidas, la narración de historias o acontecimientos, etc. La contribución lingüística de los padres viene inserta en la interacción social y adaptada al niño, siempre y cuando la estimulación se adecue al momento evolutivo y a las capacidades del niño, y el ambiente sea positivo.

Pero la unidad familiar no siempre es el lugar idóneo para el desarrollo lingüístico. Tal es el caso de los niños que han sido separados de la familia por encontrarse en situación de desprotección (experiencias de deprivación, rechazo, abandono), en los cuales el ambiente familiar suele estar muy deteriorado y la influencia es perjudicial. La falta de estimulación durante las etapas iniciales del desarrollo, tan frecuente en niños maltratados, puede desembocar en retrasos en la adquisición y desarrollo del lenguaje. Si tenemos en cuenta que los aspectos fundamentales para el desarrollo de un niño son los de carácter físico-biológicos, cognitivos, emocionales y sociales, un niño privado de afecto o con un afecto distorsionado tendrá gravemente dañadas las diferentes áreas del desarrollo.

Diferentes autores mencionan entre las consecuencias psicológicas del maltrato infantil aspectos tales como: retrasos en el desarrollo cognitivo y social, falta de seguridad, incompetencia en el funcionamiento social, problemas afectivos, repercusiones en el área de autonomía personal, incapacidad para abstraer y generalizar los conceptos, dificultad para refrenar los impulsos ante el surgimiento de la mínima presión ambiental o contrariedad, etc.

Una gran parte de la actividad del niño durante los primeros años es social y comunicativa. Aunque las interacciones tempranas entre padres e hijos no generan lenguaje entendido como reglas sintácticas, fonológicas o semánticas, son imprescindibles puesto que le proporcionan las herramientas necesarias para pasar al lenguaje formal y para su posterior adaptación al entorno.

Diferentes estudios destacan las consecuencias de la desprotección infantil sobre el desarrollo lingüístico y cognitivo, subrayando las dificultades de los niños en la resolución de problemas, los retrasos más o menos severos en la adquisición y desarrollo del lenguaje, el escaso vocabulario, el pobre desarrollo morfosintáctico, los déficit en la atención, así como la inadaptación escolar de los mismos.

De las diferentes formas de maltrato infantil, es el maltrato y abandono emocional el que más agudamente compromete el desarrollo lingüístico (Moreno, 2003; Moreno, 2005; Moreno, Rabazo y García-Baamonde, 2006). En estos trabajos se evidencia que determinadas actitudes familiares tales como la carencia de afecto, la falta de cuidados físicos, la indiferencia a las demandas e iniciativas de interacción del niño, la falta de comunicación, la hostilidad, los menosprecios, la intolerancia, el rechazo, el abandono y el bloqueo del desarrollo autónomo (físico, emocional e intelectual), inciden considerablemente sobre la adquisición y el desarrollo del lenguaje del niño.

Álvarez (1993) define al niño inadaptado escolar como aquel que presenta anomalías de conducta o trastornos y dificultades escolares y/o académicas que se contradicen claramente con lo que se podría esperar de él por sus aptitudes y capacidad. Pero señala el hecho de que en esta definición cabrían no sólo las

dificultades de aprendizaje, sino también cualquier tipo de trastorno conductual, y destaca la necesidad de tener en cuenta la influencia de variables familiares, sociales, culturales o ambientales sobre su inadaptación. Si tenemos en cuenta las influencias del ambiente social o familiar y de las características personales sobre la adaptación escolar, es difícil delimitar las fronteras entre cada una de ellas ya que todas ellas interaccionan. Pero además es también complicado establecer la frontera entre adaptación e inadaptación, dada la complejidad de la conducta o de las situaciones que se pueden presentar. La investigación analiza la competencia comunicativa y el grado de adaptación escolar de niños con medidas de protección infantil (acogimiento residencial).

## Método

La investigación se enmarca en los centros de acogida de menores de la provincia de Badajoz (Extremadura). Se analiza el dominio lingüístico y grado de inadaptación escolar de un total de 74 niños con medidas de protección, acogidos en los cuatro centros públicos de la provincia. La sujetos son 41 varones y 33 mujeres, de edades comprendidas entre los 6 y los 18 años. A continuación mostramos la distribución de los niños atendiendo a la edad y el sexo.

**Tabla 1:** Distribución de los niños atendiendo a la edad y el sexo

	6-8 años		8-12 años		12-14 años		14-18 años		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>N</i>	%
Varón	16	66.7	7	33.3	6	60	12	63.2	41	100
Mujer	8	33.3	14	66.7	4	40	7	36.8	33	100
N	24	100	21	100	10	100	19	100	74	100

Para evaluar el desarrollo lingüístico de los niños utilizamos la Batería de Lenguaje Objetiva y Criterial BLOC-Screening (Puyuelo, Renom, Solanas y Wiig, 2002, 2006; Puyuelo, Renom y Solanas, 2003), destinada a detectar si existen dificultades en alguno de los cuatro componentes del lenguaje (morfología, sintaxis, semántica y pragmática). La batería de lenguaje objetiva y criterial ha demostrado ser eficaz para la evaluación del desarrollo lingüístico de menores en situación de maltrato infantil (Moreno, 2003; Moreno, 2005; Moreno *et al.*, 2006; Moreno *et al.*, 2007). En segundo lugar, el instrumento que utilizamos para la evaluación del grado de competencia y adaptación escolar de los niños es el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil TAMAI (Hernández, 1996). La prueba consta de una doble modalidad de baremación: sistema hepta (que consta de 7 categorías); y sistema de indicación crítica (que señala la no constatación del factor cuando la puntuación es inferior a la obtenida por el 65% de los sujetos). El TAMAI permite evaluar el grado de adaptación escolar de los niños, a través de factores tales como la inadaptación escolar externa (baja aplicación e indisciplina), aversión a la institución (hacia profesores y colegio), hipolaboriosidad (baja aplicación en el aprendizaje), hipomotivación (bajo interés en el aprendizaje), insatisfacción escolar (con la clase y colegio), aversión al profesor (descontento con el profesor), indisciplina (comportamiento disruptivo en la clase), y la insatisfacción escolar (con la clase y colegio)

## Resultados

En relación a los diferentes componentes del lenguaje analizados, los resultados del BLOC-S concluyen que todos se encuentran afectados, concretándose mayores dificultades en pragmática y morfología que en semántica y sintaxis.

**Tabla 2:** Sujetos observados en la aplicación del BLOC-Screening

	Morfología		Sintaxis		Semántica		Pragmática	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
70-100: nivel superior	5	6.8	12	16.2	4	5.4	-	-
60-70: transición	18	24,3	26	35.1	40	54.1	9	12.2
30-60: emergencia	24	32,4	17	23	22	29.7	47	63.5
Inferior 25-30: alarma	27	36,5	19	25.7	8	10.8	18	24.3

En cuanto a las medias y desviaciones típicas en los diferentes factores de inadaptación escolar, los resultados indican que los menores en situación de acogimiento residencial manifiestan inadaptación escolar ( $M = 5.01$ ,  $DT = .83$ ), que se manifiesta a través de la *hipolaboriosidad* ( $M = 5.00$ ,  $DT = 1.13$ ), *aversión al aprendizaje* ( $M = 4.76$ ,  $DT = .95$ ), *inadaptación escolar externa* ( $M = 4.67$ ,  $DT = .93$ ), *aversión al profesor* ( $M = 4.66$ ,  $DT = .72$ ), *indisciplina* ( $M = 4.62$ ,  $DT = .73$ ) e *insatisfacción escolar* ( $M = 4.37$ ,  $DT = .89$ ). Las puntuaciones obtenidas para estas variables oscilan entre *Muy Bajo* y *Muy Alto* (de 1 a 7). La puntuación media inferior se establece en 2,73 para la variable *Aversión a la institución*. La más elevada, 5,01, es para la variable *Inadaptación escolar*. El 71,63% de los niños con inadaptación escolar se sitúan en los valores 5 (casi alto), 6 (alto) y 7 (muy alto). Casi la mitad de la muestra, el 47,30% se sitúa en el grado casi alto.

**Tabla 3:** Medias y desviaciones típicas de los factores de inadaptación escolar

	M	DT
Inadaptación escolar	5.01	.83
Inadaptación escolar externa	4.67	.93
Aversión a la institución	2.73	1.59
Aversión al aprendizaje/instrucción	4.76	.95
Hipolaboriosidad	5.00	1.13
Hipomotivación	4.59	.95
Aversión al profesor	4.66	.72
Indisciplina	4.62	.73
Insatisfacción escolar	4.37	.89

## Conclusiones.

En nuestra investigación comprobamos que los niños con medidas de protección manifiestan dificultades para ponerse en el lugar del interlocutor, especialmente si se trata de un adulto. Se evidencian limitaciones en el uso del lenguaje como recurso para reclamar la atención de forma adecuada, logrando que el destinatario responda a su llamada, así como los requerimientos directos e indirectos de acción (la formulación adecuada de una demanda específica o de una sugerencia); para hacer un ruego, sobre todo en aquellas situaciones en las que deben pedir algún objeto a un adulto significativo o una figura de apego; en ocasiones les cuesta mantener una continuidad en el discurso, saltando de un tema a otro; tienen dificultades para solicitar más información o aclaraciones sobre algún acontecimiento; expresan desagrado o disgusto de una forma inadecuada; se aprecia una escasa habilidad para mostrar desacuerdos ante una figura de autoridad (padres y maestros); muestran limitaciones para requerir una acción ya sea a través de órdenes o sugerencias; presentan dificultades para formular demandas de información específicas, utilizando para ellos pronombres interrogativos; responder cuando el enunciado les resulta demasiado extenso; y se aprecian dificultades en el uso de los adverbios interrogativos de lugar “dónde” y de tiempo “cuándo”, así como en el uso del “de quién”, “para quién” y “a quién”, en el uso del “por qué” / “cómo” o “de qué manera”.

En cuanto a la *inadaptación escolar*, nuestro estudio concluye que se manifiesta mediante la hipolaboriosidad, aversión al aprendizaje, inadaptación escolar externa, indisciplina y aversión al profesor e insatisfacción escolar, dato que coincide con las investigaciones de Wolfe (1987) y Wodarski, Kurtz, Gaudin y Howing (1990). Los niños en situación de acogimiento residencial muestran desagrado por el estudio, bajo interés y falta de motivación y laboriosidad, dato que coincide con la investigación realizada por Kendall-Tackett y Eckenrode (1996). La inadaptación escolar se manifiesta con baja aplicación y motivación en el aprendizaje, e insatisfacción con la situación escolar. Destacamos la ausencia de conductas disruptivas en el aula, otra de las manifestaciones que se analizan a través de la variable inadaptación escolar. Los datos obtenidos a raíz de nuestro estudio nos conducen a la necesidad de considerar que todo el conjunto de creencias, normas, valores y actitudes transmitidas desde la familia probablemente influyan en los comportamientos que posteriormente los niños reflejan en la institución escolar. La investigación de Carlson (1998) relaciona las carencias afectivas con la presencia de tendencias disociativas en adolescentes y con problemas de conducta durante la etapa escolar. Durante las etapas iniciales de la escolarización pueden manifestar apatía y aislamiento. En ocasiones los jóvenes manifiestan un sentimiento de indefensión que les hace mostrarse manipuladores o destructivos como forma de lograr control sobre el entorno, y otras veces se muestran hipervigilantes con lo que sucede a su alrededor.

Ruiz y Gallardo (2002), atribuyen la pobre adaptación escolar de los niños que han sido objeto de situaciones de negligencia a la escasa e inapropiada cantidad y calidad de experiencias educativas dentro del contexto familiar. Por lo general no se trata de problemas propiamente intelectuales, sino que las consecuencias emocionales del maltrato interfieren en el desarrollo cognitivo. En ocasiones, la impulsividad, el déficit de atención y la falta de motivación son factores que pueden afectar al ajuste escolar de estos niños. Para que exista una comunicación eficaz, son necesarias habilidades cognitivas. Por ejemplo, el manejo de los verbos implica un dominio de la temporalidad. La adquisición de vocabulario requiere el uso de la memoria y de la capacidad de pensamiento abstracto a medida que vamos adquiriendo un vocabulario más amplio y complejo. Para que un discurso sea

coherente, se necesita la capacidad de planificación y el manejo de los conceptos que este discurso incluya. Por otra parte, el discurso conlleva la elaboración previa de interpretaciones e ideas acerca del mundo. Tanto desde el principio del aprendizaje, en el que el niño escucha el lenguaje adulto, como a lo largo de la vida en las situaciones de comunicación utilizamos nuestra capacidad de análisis y síntesis. Los padres que potencian un clima seguro y equilibrado, fomentan el desarrollo del lenguaje y los procesos cognitivos (Puyuelo y Rondal, 2003; Rodríguez, 2005).

## Referencias

- Allen, R. E. y Oliver, J. M. (1982). The effects of child maltreatment on language development. *Child Abuse & Neglect*, 6, 299-305
- Allen, R. E. y Wasserman, G.A. (1985). Origins of language delay in abused infants. *Child Abuse & Neglect*, 9, 335-340
- Álvarez, B. (1993). La inadaptación escolar. *Aula abierta*, 61, 19-64.
- Cantwell, D. P. y Baker, L. (1991). *Psychiatric and developmental disorders in children with communication disorders*. Washington: American Psychiatric Press.
- Cicchetti, D. y Olsen, K. (1990). The developmental psychopathology of child maltreatment. En M. Lewis y S. M. Miller (Eds.), *Handbook of developmental psychopathology* (pp. 261–279). New York: Plenum Press.
- Dowsett, C. J., Huston, A. C., Imes, A. E. y Gennetian, L. (2008) Structural and process features in three types of child care for children from high and low income families. *Early Childhood Research Quarterly*, 23, 69-93
- Moreno, J. M. (2003). Estudio sobre las repercusiones lingüísticas del maltrato y abandono emocional infantil. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 23, 211-222.
- Moreno, J. M. (2005). Estudio sobre las consecuencias del maltrato infantil en el desarrollo del lenguaje. *Anales de Psicología*, 21, 224-230.
- Moreno, J. M., García-Baamonde, M. J. y Rabazo, M. J. (2007). Evaluación del lenguaje mediante el BLOC-C en niños privados de afecto. En M. Puyuelo (Eds.), *BLOC. Aplicación a poblaciones con necesidades educativas específicas* (pp. 243-270). Barcelona: Elsevier Masson.
- Moreno, J. M., Rabazo, M. J. y García-Baamonde, M. J. (2006). Competencia lingüística y estilo cognitivo en niños institucionalizados. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 26, 115-125.
- Moreno, J.M., García-Baamonde, M.J. y Blázquez, M. (2008). Habilidades psicolingüísticas y dimensiones de inadaptación en niños en situación de acogimiento residencial. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 28, 166-177.
- Nair, P, Schuler, M. E., Black, M. M., Kettinger, L. y Harrington, D. (2003). Cumulative environmental risk in substance abusing women: early intervention, parenting stress, child abuse potential and child development. *Child Abuse & Neglect*, 27, 997-1017
- Puyuelo, M. y Rondal, J.A. (2003) *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje. Aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto*. Barcelona: Masson.
- Puyuelo, M., Renom, J. y Solanas, A. (2003). BLOC- Screening y BLOC- Info: aportaciones recientes a la evaluación del lenguaje. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 23, 195-210.

Puyuelo, M., Renom, J., Solanas, A. y Wiig, E. (2006). Evaluación del lenguaje mediante la batería BLOC. BLOC Screening y BLOC Info: proceso de diseño, análisis y aplicación. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 26, 54-61

Rodríguez, A. A. (2005). La inteligencia en edad infantil, y el desarrollo psicológico del niño influenciado por el ambiente familiar y escolar. *Revista complutense de educación*, 16, 579-599.

Ruiz, I. y Gallardo, J. A. (2002). Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve versus grave) en un grupo de niños y niñas. *Anales de Psicología*, 18, 261-272.

Sánchez, Y. (2003). *El ajuste de niños y niñas adoptados y su vida familiar: un estudio longitudinal*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Tesis doctoral no publicada.